



NOTA DE PRENSA

[Descarga la nota de prensa e infografía aquí](#)

Las enfermeras alertan del repunte de picaduras de garrapatas y aportan las medidas más eficaces para evitar las enfermedades derivadas

- **En España conviven diferentes tipos de garrapatas. En los últimos años su presencia ha tenido más relevancia debido al creciente aumento de sus picaduras, pero especialmente por la reciente alerta por transmisión de la fiebre hemorrágica de Crimea-Congo en la provincia de Salamanca, una de las enfermedades transmitidas por estos parásitos con mayor extensión a nivel mundial.**
- **Sus picaduras, aunque suelen ser indoloras y pasan desapercibidas, pueden transmitir enfermedades infecciosas como la fiebre botonosa, la enfermedad de Lyme, tularemia o la fiebre hemorrágica de Crimea-Congo (FHCC), provocando en las personas fiebres altas, lesiones cutáneas, dolores musculares, náuseas, vómitos o diarrea, entre otros síntomas.**
- **“A pesar de que la mayoría de los casos sintomáticos tienen una evolución favorable, la FHCC puede progresar hacia un cuadro clínico grave con hemorragias cutáneas, en las mucosas y en órganos internos. Para reducir el riesgo de picaduras de garrapatas la prevención es la medida más eficaz. Por eso es importante seguir determinadas recomendaciones como usar manga y pantalón largo, evitar sandalias o calzado abierto en zonas de campo o alrededores, usar ropa de color claro, caminar siempre por la zona central de los caminos y evitar sentarse en el suelo en las zonas con vegetación”, explica Alba Vega, enfermera experta en medicina tropical del Instituto de Investigación Enfermera del Consejo General de Enfermería (CGE).**

Madrid, 9 de julio de 2026.- La fiebre hemorrágica de Crimea-Congo (FHCC) es una de las enfermedades transmitidas por garrapatas con mayor extensión a nivel mundial. Actualmente es una enfermedad emergente en países de Europa oriental, tal y como indicaba el Ministerio de Sanidad en el último informe de evaluación de riesgo y detección

de casos de esta enfermedad. En España conviven diferentes tipos de estos parásitos. En los últimos años su presencia ha tenido cierta relevancia debido al creciente aumento de sus picaduras, pero especialmente por la reciente alerta por transmisión de la FHCC en la provincia de Salamanca.

Para reducir el riesgo de picaduras de estos vectores, las enfermeras apuntan a la prevención como la medida más eficaz para evitar las enfermedades derivadas. Por ello, el Consejo General de Enfermería (CGE), a través de su programa [Cúidate con tu Enfermera](#), integrado en [Canal Enfermero](#), ha elaborado un [vídeo divulgativo](#) con información, consejos y recomendaciones para evitar estos episodios, especialmente en la época estival, donde la presencia de garrapatas es sustancialmente superior. En esta línea, las enfermeras también han desarrollado una infografía donde indican cómo extraer estos parásitos paso a paso.

“A pesar de que la mayoría de los casos sintomáticos tienen una evolución favorable, la FHCC puede progresar hacia un cuadro clínico grave con hemorragias cutáneas, en las mucosas y en órganos internos. Para reducir el riesgo de picaduras de garrapatas la prevención es la medida más eficaz. Por eso es importante seguir determinadas recomendaciones como usar manga y pantalón largo, evitar sandalias o calzado abierto en zonas de campo o alrededores, usar ropa de color claro, caminar siempre por la zona central de los caminos y evitar sentarse en el suelo en las zonas con vegetación”, explica Alba Vega, enfermera experta en medicina tropical del Instituto Español de Investigación Enfermera del CGE.

Las picaduras de garrapatas, aunque suelen ser indoloras y pasan desapercibidas, pueden transmitir enfermedades infecciosas como la fiebre botonosa, la enfermedad de Lyme, tularemia o la fiebre hemorrágica de Crimea-Congo, provocando en las personas fiebres altas, lesiones cutáneas, dolores musculares, náuseas, vómitos o diarrea, entre otros síntomas.

“Es fundamental reforzar las campañas de prevención de picaduras por garrapatas especialmente en las zonas donde ya se han producido casos. El aumento de las temperaturas debido al calentamiento global hace que estos vectores tengan mayores tasas de reproducción y supervivencia. Para ello, la difusión de información es la mejor herramienta. Hay que recordar que no todas las garrapatas transmiten enfermedades, ni todas pican a las personas. Este tipo de enfermedades tan emergentes se transmiten cuando una garrapata pica a un animal infectado y luego puede contagiar a otro animal o a una persona, lo que se conoce como ciclo zoonótico”, sigue la experta.

Recomendaciones de protección

Las garrapatas viven en el suelo, ocultas, por lo general, entre la hierba, arbustos o zonas con vegetación. Se pueden encontrar en zonas de campo, bosque, dehesas, áreas

con presencia animal e incluso en zonas urbanas cercanas a la naturaleza. Suelen estar más activas en los meses más cálidos, desde la primavera hasta el otoño y con el aumento de animales como ciervos, jabalíes o conejos, su presencia es mayor.

Además de tener en cuenta la vestimenta, para evitar sus picaduras es importante "utilizar repelentes autorizados y seguir siempre las indicaciones de uso. Si usas fotoprotector, es importante aplicarlo primero, dejarlo secar y después aplicar el repelente. Y, algo fundamental es revisar bien a tus mascotas y aplicarles algún tipo de antiparásito, consultar para ello con el veterinario resulta imprescindible", insiste.

Procedimiento de extracción

Si has estado en contacto con la naturaleza o en una zona de riesgo es importante revisar todo el cuerpo con cuidado, prestando especial atención a zonas como axilas, ingles, cuero cabelludo, ombligo, detrás de las orejas y la cintura. "Es recomendable aprovechar el momento de la ducha para realizar una revisión en profundidad. Utiliza espejos si es necesario para poder ver bien todas las partes del cuerpo. Además, lava la ropa con agua caliente y recuerda revisar también a niños y mascotas", apunta Vega.

La mayoría de las enfermedades transmitidas por estos vectores requieren que estos ingieran sangre durante algunas horas antes de que la persona se infecte, por lo que es fundamental proceder a su extracción lo antes posible y que esta esté liderada preferiblemente por un profesional sanitario.

"Ante una picadura de garrapata hay que actuar con rapidez. Identifica donde se encuentra, sujétala firmemente lo más cerca posible de la piel y tira de ella suavemente hacia arriba, para lo cual es importante usar unas pinzas de borde romo y punta fina. Tras ello, es esencial limpiar bien la herida con agua y jabón o aplicar un antiséptico. Al terminar, hay que realizar un correcto lavado de manos. Es recomendable no tirar la garrapata, sino guardarla en un bote cerrado con papel húmedo en su interior. Y, por supuesto, resulta fundamental vigilar la salud durante las siguientes cuatro semanas. Si aparece fiebre, malestar, dolor de cabeza o alguna mancha en la piel, es importante acudir a un centro sanitario. Actuar de forma rápida y con medidas sencillas de prevención puede reducir el riesgo de infección en gran medida", concluye la enfermera experta en medicina tropical.

[Accede al vídeo divulgativo aquí.](#)